



COLEGIO

San Marcos

DE MACUL



MES DE MARÍA

Oración de la Mañana

24 al 28 de noviembre de 2025



COLEGIO

San Marcos

DE MACUL



ORACIÓN DE LA MAÑANA

Lunes 24 de noviembre de 2025

MOTIVACIÓN

Queridos jóvenes, el Evangelio de hoy nos sitúa en una fiesta de bodas. Una fiesta que, inesperada-mente, se encuentra con la crisis: "No tienen vino." El vino, en la Biblia, es símbolo de la alegría, de la fiesta, de la plenitud.

¿Cuántas veces, en nuestra propia vida, sentimos que "se nos acaba el vino"? Puede ser la alegría que se apaga por la rutina, la falta de esperanza en un futuro incierto, o la superficialidad de nuestras amista-des. Sentimos que nuestras vidas, por dentro, están llenas de "agua insípida" cuando necesitamos el vino nuevo de la gracia.

En esta crisis aparece María. Ella es la única que se da cuenta de la necesidad antes de que sea demasiado tarde. Ella es nuestra Intercesora, la que lleva nuestras carencias a Jesús. Su gran enseñanza es una orden simple y radical para la juventud: "Hagan todo lo que Él les diga."

En este Mes de María, pidámosle que interceda por nosotros para que Jesús cambie el "agua de nuestras tristezas" en el "vino de su gracia y alegría".

TEXTO BÍBLICO

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (2, 1-9):

A los tres días se celebró una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltase el vino, la madre de Jesús le dice: «No tienen vino.» Jesús le responde: «Mujer, ¿qué tengo yo contigo? Todavía no ha llegado mi hora.» Su madre dice a los que servían: «Haced lo que él os diga.» Había allí seis tinajas de piedra destinadas a la purificación de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba.

Luego les dice: «Sacad ahora y llevadlo al maestresala.» Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde venía.

Palabra del Señor.

R/ ¡Gloria a ti, Señor Jesús!



REFLEXIÓN

Detengámonos en la palabra de María a los sirvientes, que es su palabra para nosotros: "Hagan todo lo que Él les diga."

Es una orden de Fe Radical: María no les dice qué va a pasar, sino solo a quién deben obedecer. Como jóvenes, a veces queremos entender el plan completo de Dios antes de dar el primer paso. María nos enseña a obedecer con confianza ciega, aunque la orden parezca extraña (llenar tinajas de agua).

Es una invitación al Servicio Anónimo: Los sirvientes son los protagonistas de la obediencia, pero solo ellos conocen el secreto. El servicio a Jesús no busca el aplauso, sino la fidelidad en lo pequeño: llenar las tinajas hasta el borde con lo que tenemos (nuestro tiempo, talentos, esfuerzo).

Es la promesa del Vino Nuevo: El vino que produce Jesús es el mejor y es abundante (seis tinajas de cien litros). Cuando obedecemos a Jesús, Él no solo resuelve la escasez, sino que nos da una alegría y una plenitud que superan toda expectativa. El vino bueno que Jesús guarda hasta ahora es el don del Espíritu Santo, la alegría inagotable de su presencia en nuestras vidas.

Pidamos la gracia de ser esos "sirvientes" jóvenes que escuchan a María y obedecen a Jesús.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos para que, a ejemplo de María, tengamos ojos atentos para darnos cuenta de las carencias de los demás: la soledad del amigo, la desesperanza del compañero, o el sufrimiento de la familia. Que seamos los primeros en interceder y actuar. Roguemos al Señor.

R/ Escúchanos Señor, Te rogamos.

ACCIÓN DE GRACIAS

***Invitamos a los estudiantes
a realizar alguna acción de
gracias.***



ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de seros agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio. Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.



COLEGIO

San Marcos

DE MACUL



ORACIÓN DE LA MAÑANA

Martes 25 de noviembre de 2025

MOTIVACIÓN

Hermanos jóvenes, todos buscamos pertenecer a algo. Queremos sentirnos aceptados, amados y parte de un grupo que nos dé identidad. Para ustedes, esta búsqueda es muy intensa, y a menudo se manifiesta en el grupo de amigos, la comunidad, o la familia. El Evangelio de hoy nos presenta una escena que, al principio, parece un quiebre: Jesús redefine lo que significa ser su pariente.

Jesús nos pregunta: "¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?" Y al mirar a los que estaban sentados a su alrededor, afirma: "El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre."

Jesús no está rechazando a María, su madre. ¡Al contrario! La está exaltando. Ella es la única que puede ostentar el título de "Madre" por partida doble: por haberlo concebido y, aún más importante, por haber sido la primera en decir "Hágase en mí según tu palabra" (su perfecta obediencia).

En este Mes de María, somos invitados a entrar en el círculo más íntimo de Jesús. Para nosotros, jóvenes, esto significa: Nuestra pertenencia a Cristo no es un título, sino una decisión diaria de hacer la voluntad del Padre.

TEXTO BÍBLICO

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos (3, 31-35):
Entonces llegaron su madre y sus hermanos, y quedándose afuera, mandaron llamarle. Y había una multitud sentada alrededor de Él, y le dijeron: «He aquí, tu madre y tus hermanos están afuera y te bus-can». Respondiéndoles Él, dijo: «¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?». Y mirando en torno a los que estaban sentados en círculo, a su alrededor, dijo: «He aquí mi madre y mis hermanos. Porque cualquiera que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano y hermana y madre». Palabra del Señor.
R/ ¡Gloria a ti, Señor Jesús!



REFLEXIÓN

La respuesta de Jesús establece una verdad liberadora y desafiante para nuestra juventud:

Jesús nos enseña que el lazo espiritual es superior al lazo biológico. Esto significa que nuestra fe no es una mera herencia o costumbre que recibimos de nuestros padres, sino una opción personal y radical por la obediencia a Dios. Esto nos da una nueva identidad y una nueva familia, libre de los prejuicios y las presiones del mundo.

Detrás de la aparente dureza de la respuesta de Jesús, está la gran verdad sobre María: ella es el ejemplo supremo de quien hace la voluntad de Dios. Ella no solo creyó, sino que vivió su vida al servicio total del plan divino, desde la Anunciación hasta la Cruz. Si queremos ser "hermanos" de Jesús, tenemos que preguntarle a María: ¿Cómo se vive el "Hágase" cada día?

Hacer la Voluntad en lo Pequeño: Para un joven, la voluntad de Dios no es solo la gran vocación a futuro. Es la tarea sencilla y diaria: el esfuerzo en el estudio, la honestidad con los amigos, el servicio en casa, la coherencia en redes sociales, y la oración sincera. Cada vez que cumplimos el bien, por pequeño que sea, entramos en el círculo sagrado de la familia de Jesús.

Pidamos hoy la gracia de la docilidad para que, al cumplir la voluntad de Dios, seamos verdaderos hermanos de Cristo.



ORACIÓN DE LOS FIELES

**Oremos para que la voluntad de Dios sea nuestra norma suprema. Que seamos fieles en las cosas pequeñas: el estudio, el trabajo, la amistad, la lucha contra la tentación, y que así nos hagamos dignos de ser llamados hermanos de Jesús. Roguemos al Señor.
R/ Escúchanos Señor, Te rogamos.**



ACCIÓN DE GRACIAS

***Invitamos a los estudiantes
a realizar alguna acción de
gracias.***



ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de seros agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio. Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.





COLEGIO

San Marcos

DE MACUL

ORACIÓN DE LA MAÑANA

Miércoles 26 de noviembre de 2025

MOTIVACIÓN

Queridos jóvenes, vivimos en una época donde todo debe ser extraordinario, viral, sorprendente. Nos presionan para ser "profetas" fuera de nuestra tierra: queremos que nos reconozcan en lugares lejanos, que nos admiren los que no nos conocen, y que nuestros talentos brillen en escenarios grandiosos.

El Evangelio de hoy nos muestra a Jesús, el Hijo de Dios, volviendo a su pueblo, Nazaret. Y ¿cuál fue la reacción de sus vecinos? "¿No es éste el carpintero, el hijo de María...?". No se asombraron de la Sabiduría que salía de Él; se escandalizaron de su sencillez. Lo que más les costó aceptar fue que algo divino y maravilloso pudiera salir de lo ordinario, de un joven que conocían desde pequeño, de su vida como artesano.

En este Mes de María, aprendemos que ella también fue una mujer ordinaria: una joven de Nazaret, es-posa de un carpintero. La santidad no es un show, es la fidelidad al plan de Dios en lo pequeño y cotidiano. Pidámosle hoy a María que nos enseñe a ver y a aceptar a Jesús en la sencillez de nuestra propia vida.

TEXTO BÍBLICO

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos (6, 1-3):

Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos. Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: «¿De dónde tiene este estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos? ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas?» Y se escandalizaban de él. Palabra del Señor.

R/ ¡Gloria a ti, Señor Jesús!



REFLEXIÓN

El rechazo de Nazaret es un espejo para nosotros, jóvenes. Nos enseña tres cosas:

Los vecinos de Jesús se quedaron atrapados en el "¿No es éste...?" de sus preguntas. Su familiaridad ("el carpintero, el hijo de María") se convirtió en una pared que les impidió ver el poder de Dios. ¡Ojo! No dejemos que la familiaridad con nuestra familia, nuestros amigos o incluso los miembros de nuestra comunidad nos impida ver el Cristo que está en ellos. La gracia de Dios puede estar actuando en el más sencillo de tus compañeros.

Jesús fue un carpintero (un téktōn, un artesano, un constructor) la mayor parte de su vida. Su santidad no se construyó en templos lujosos, sino en el taller, entre virutas y madera. Tu vida de estudiante, tu primer trabajo, tus tareas en casa... ¡todo eso es el Nazaret donde Dios quiere obrar! María, la Madre, vivió esta santidad sencilla, manteniendo la fe en la cocina y en el hogar.

El gran milagro de Jesús es la Encarnación: Dios se hace uno de nosotros, en lo más simple. Si esperamos que Dios actúe solo con "efectos especiales" o en momentos de gran éxtasis, nos escandalizaremos como los habitantes de Nazaret. Dios actúa en el estudio constante, en la amistad fiel, en la paciencia al esperar.

Pidamos hoy a María que nos dé la fe sencilla para aceptar el poder de Dios en lo pequeño de nuestra juventud.

ORACIÓN DE LOS FIELES

**Oremos por todos los jóvenes, para que no busquen a Dios solo en lo extraordinario, sino que descubran la presencia de Cristo en el aula de clases, en el trabajo, en su casa y en cada persona que encuentran, por muy simple que parezca. Roguemos al Señor.
R/ Escúchanos Señor, Te rogamos.**

ACCIÓN DE GRACIAS

***Invitamos a los estudiantes
a realizar alguna acción de
gracias.***



ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseos de seros agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio. Dignate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.



COLEGIO

San Marcos

DE MACUL

ORACIÓN DE LA MAÑANA

Jueves 27 de noviembre de 2025

MOTIVACIÓN

Hermanos jóvenes, en este Mes de María, celebramos a una mujer que es considerada "dichosa" por toda la humanidad. Pero, ¿dónde radica su verdadera felicidad? El mundo nos dice que la dicha está en el éxito, en la fama o en tener una vida "perfecta".

En el Evangelio de hoy, una mujer elogia a María basándose en su maternidad: "¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron!" (Lc 11, 27). Es un elogio sincero, pero Jesús lo corrige, o más bien, lo eleva, al afirmar: "Dichosos más bien los que oyen la palabra de Dios y la cumplen."

Jesús nos revela que la grandeza de su Madre va más allá de su biología. María es inmensa porque fue la primera en escuchar con fe ("Alégrate, llena de gracia") y la primera en actuar con obediencia ("Hágase en mí según tu palabra").

Esto es un desafío directo para nuestra juventud: Nuestra relación con Jesús no se mide por lo que sentimos o lo que decimos que creemos, sino por nuestra capacidad de escuchar su Palabra y ponerla en práctica. Pidámosle hoy a María que nos enseñe a ser esos discípulos dichosos.



TEXTO BÍBLICO

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (11, 27-28):

**Mientras Jesús decía estas cosas, una mujer de entre la multitud alzó la voz y le dijo: «¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron!». Pero Él dijo: «Dichosos más bien los que oyen la palabra de Dios y la cumplen». Palabra del Señor.
R/ ¡Gloria a ti, Señor Jesús!**



REFLEXIÓN

Las palabras de Jesús son el elogio más grande que podía hacer a su Madre, porque describen el núcleo de su vida:

Oír la Palabra no es solo escuchar en Misa o leer un pasaje. Para nosotros, jóvenes, es silenciar el ruido de las redes sociales y las preocupaciones para distinguir la voz de Dios en nuestra conciencia. ¿Dónde nos habla Dios hoy? En el consejo de un amigo, en la lectura, en la voz de la Iglesia, y especialmente en la voz interior que nos llama al bien.

La fe de María fue una fe en movimiento. Cuando oyó el mensaje, fue de prisa a servir a su prima Isabel. Para nosotros, cumplir la Palabra significa coherencia: que nuestra vida de jóvenes creyentes no se quede en teoría. Significa ser honestos en un examen, ser fieles en una amistad, o levantarse a ayudar en casa sin que nos lo pidan.

María es un espejo. Ella es "dichosa" no por casualidad, sino por su elección libre y constante de obedecer. Nos invita a pasar de ser simples admiradores de Jesús a ser sus seguidores comprometidos. Solo en esta obediencia activa encontraremos la verdadera y duradera felicidad que no se desvanece.

Pidamos a María la gracia de la docilidad para que la Palabra de Dios no sea para nosotros una bonita teoría, sino la norma que guía nuestros pasos.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos por todos los jóvenes, para que desarrollemos un oído atento, capaz de silenciar el ruido del mundo y distinguir la voz de Dios en el Evangelio, en los sacramentos y en los acontecimientos de cada día. Roguemos al Señor.

R/ Escúchanos Señor, Te rogamos.

ACCIÓN DE GRACIAS

***Invitamos a los estudiantes
a realizar alguna acción de
gracias.***



ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de seros agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio. Dignate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.





COLEGIO

San Marcos

DE MACUL

ORACIÓN DE LA MAÑANA

Viernes 25 de noviembre de 2025

MOTIVACIÓN

Jóvenes, la vida, aunque en apariencia esté llena de alegrías, también nos pone a prueba. Tarde o temprano, todos enfrentamos nuestra propia "cruz": el dolor de un fracaso, la soledad, el bullying, la enfermedad de un ser querido, o la decepción con nosotros mismos. El impulso natural en esos momentos es huir, escondernos o rendirnos.

Pero hoy, la Palabra de Dios nos lleva al Calvario, el lugar del sufrimiento total, y nos presenta un modelo de resiliencia: "Estaba de pie, junto a la cruz de Jesús, su madre..." (Jn 19, 25).

María no huyó. No se desmayó. No se sentó. Estaba de pie (stabat en latín), firme, aceptando el dolor, uniendo su corazón traspasado al sacrificio de su Hijo. Su presencia junto a la Cruz no es solo un acto de amor filial; es una lección de fe y fortaleza para nosotros, la juventud.

En este Mes de María, aprendemos que nuestra Madre es la Mujer Fuerte que nos enseña a vivir el sufrimiento sin abandonar a Jesús ni la esperanza. Pidámosle la gracia de permanecer de pie en nuestros momentos de prueba.

TEXTO BÍBLICO

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (19, 25):

Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María Magdalena. Palabra del Señor.

R/ ¡Gloria a ti, Señor Jesús!



REFLEXIÓN

El relato Juan nos ofrece tres claves para nuestra vida de jóvenes:
La Postura de la Fe: Estar "De Pie": El verbo que usa el Evangelista, *stabat*, es poderoso. Es la postura de la fidelidad, de la firmeza, de quien, incluso roto por el dolor, no abandona la esperanza. Para un joven, estar de pie significa no rendirse ante las dificultades académicas, sociales o espirituales. Significa seguir orando cuando parece que Dios no escucha. María nos enseña que el dolor es inevitable, pero la rendición es opcional.

La Soledad Acompañada: María está en el lugar más feo, pero no está sola. La acompañan otras mujeres y Juan. En nuestros momentos de mayor "crucifixión" juvenil (ansiedad, depresión, soledad), debemos recordar que la Iglesia, simbolizada en Juan, y María, la Madre, están siempre a nuestro lado. No tenemos por qué cargar la cruz solos.

Maternidad de la Iglesia: Es desde la Cruz, al lado de María, donde Jesús nos entrega a ella como Madre (cf. Jn 19, 26-27). Ella es, a partir de ese momento, Madre de la Iglesia, Madre de todos los que sufren y creen. Ella es nuestro refugio en el dolor. Cuando la vida duela, corramos a María, pues su corazón ya fue traspasado por una espada.

Pidamos hoy a nuestra Madre que nos enseñe a transformar nuestro dolor en ofrenda y nuestra fragilidad en fortaleza.



ORACIÓN DE LOS FIELES

**Oremos por nosotros mismos, para que el Mes de María nos inspire a imitar su firmeza. Que podamos ver en cada desafío una oportunidad para crecer en el amor y la fidelidad, sin ceder al desánimo o la resignación. Roguemos al Señor.
R/ Escúchanos Señor, Te rogamos.**

ACCIÓN DE GRACIAS

***Invitamos a los estudiantes
a realizar alguna acción de
gracias.***



ORACIÓN DEL MES DE MARÍA

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de seros agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio. Dignate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él, y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia, y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida, y de esperanza para el porvenir. Amén.